



**Iglesias Bañuelos, Julián. (H. Cipriano José)
Los Valcáceres (Burgos), 1893; Toledo, 1936**

Nacimiento de Julián

Julián nació el 26 de febrero de 1893, en Los Valcáceres, provincia y diócesis de Burgos. Sus padres, Martín y Eustaquia, eran fervorosos cristianos; dos días después, bautizaron a su hijo en la parroquia de san Miguel Arcángel y le pusieron el nombre de Julián. En la misma parroquia, el 31 de mayo de 1895, recibió el sacramento de la confirmación y en ella hizo su primera comunión, en 1903.

Su familia y primeras enseñanzas

Su personalidad se fue forjando en el ambiente familiar, con las costumbres del pueblo y las enseñanzas recibidas de los maestros. Destacó muy pronto por su inteligencia y por su constancia en el trabajo, cualidades que lo acompañaron durante toda su vida.

Julián ingresa en el seminario marista. Formación. Vida marista

El 14 de abril de 1905, ingresó en el seminario marista de Burgos, donde permanece durante tres años. El 15 de enero de 1908, pasa al noviciado de San Andrés de Palomar (Barcelona). Allí reflexionará sobre su futura vida, dedicada a la educación de la juventud. El 8 de septiembre de 1908, viste el hábito marista, recibiendo el nombre de H. Cipriano José. Después de un año de acompañamiento y de estudio sobre la vida religiosa, emite sus votos temporales el 21 de septiembre de 1909. Hace la profesión perpetua el 1 de agosto de 1915 y emite el voto de estabilidad el 15 de agosto de 1934.

Antes de comenzar su vida docente, se prepara con estudios pedagógicos, graduándose en Manresa en 1910.

Itinerario docente del H. Cipriano José. Martirio

Comienza su ministerio, como profesor adjunto, en el colegio marista de Logroño; allí permanece hasta 1913. A partir de esta fecha, ejerce como profesor en los colegios maristas de Calatayud, Mataró (colegio Valldemía), Sabadell y Madrid. En Barcelona, obtiene el título de licenciado en Filosofía y Letras. En 1932, es destinado a dirigir el colegio internado de Toledo, donde lo sorprenderá la persecución religiosa de 1936 a 1939. Allí dará su vida, con diez hermanos más de su comunidad, por su condición de religioso.

Perfil religioso y celo apostólico

Sus cualidades intelectuales, a las que añadía una prudencia y una habilidad extraordinarias, favorecían el espíritu de unión y de mutua caridad en la comunidad y eran muy apreciadas por sus hermanos. Él supo conservarlas hasta el final, en la cárcel y en el martirio.

Su piedad era en él fruto de una convicción íntima, forjada en la asidua lectura espiritual que alimentaba a diario con los ejercicios propios de su estado, seguidos con gran fidelidad. Rezaba con verdadera unción y piedad, con pausada expresión, y

visitaba con frecuencia al Santísimo, práctica que aconsejaba a sus profesores y a sus alumnos.

Su celo en la enseñanza religiosa, así como en el trabajo que diariamente desempeñaba en el colegio como director, se podría considerar de humilde e inteligente. Fue martirizado, allado de la puerta del Cambrón, el día 23 de agosto de 1936.

H. Mariano SANTAMARÍA